

Miércoles, 25 de octubre de 2017

MENSAJE PARA LA APARICIÓN DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE SANTIAGO, CHILE, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

La Ciencia del Amor Superior

Queridos hijos:

Vengo de una dimensión que desconocen, de un Universo Divino, en el cual jamás estuvieron como criaturas materiales, sino solo como una parte única de la Consciencia del Padre, antes que sus vidas se manifestaran. Y fue allí, en el origen de su existencia, que experimentaron y sintieron la Ciencia del verdadero Amor Superior.

Hoy les hablo del Amor que proviene del Corazón de Dios, Amor que trasciende todo lo que ya fue experimentado por Sus criaturas en este Universo y en todos los otros.

Con Mi Verbo Divino y Celestial vengo para hacerles sentir eso que está oculto, escondido, dentro de sus corazones.

Hoy traigo en Mis Manos las siete llaves que abren las puertas de sus pechos y que, así, los colocan delante de una realidad desconocida, a pesar de tratarse de algo, hijos, que está dentro de cada uno de ustedes.

Hoy quiero enseñarles la Ciencia del Amor Superior, que, en verdad, es la ciencia del retorno al Corazón de Dios. El camino que deben comenzar a recorrer aún en esta vida, para que, cruzando los portales de la Eternidad, encuentren un espacio seguro, en donde podrán dar continuidad a su propia redención.

La Ciencia del Amor Superior comienza a ser vivida cuando el ser emite su "sí" al Universo, reconociendo su limitada condición humana y su gran necesidad de Dios.

Es allí, hijos, en donde surge en el interior el Principio de la humildad que, poco a poco, derriba la falsa fortaleza de la arrogancia, de la soberbia y del orgullo humano.

Antes de reconocerse pequeños y pobres, con la sinceridad del corazón, no hay cómo darle lugar para que este Amor Superior se desarrolle dentro de ustedes.

Cuando el ser se reconoce miserable, es capaz de buscar la cura de sus miserias en el servicio, en el perdón de sus fallas y de las fallas cometidas por sus hermanos. Porque al reconocer sus imperfecciones y al dejar nacer en el propio interior el Principio de la humildad, por menor que este sea, el ser puede comprender también la imperfección y la miseria ajenas.

Cuanto más sirvan y descubran dentro de ustedes el espíritu de la abnegación, más vivirán en la Ciencia del Amor Superior y dejarán que la química universal se realice en sus espíritus y, sobre todo, en sus personalidades, que tantas veces impiden su caminar hacia el retorno al Origen.

Descubran en este camino el poder de la oración, la oración desinteresada, que no busca otra cosa, sino la redención del mundo.

Dejen que sus ansias por conseguir esto o aquello se conviertan en una posibilidad de unión con el Verbo Divino, por la redención de la vida, por el perdón de los errores humanos, que no comenzaron en este mundo.

Poco a poco, descubrirán que las raíces de sus miserias no solo se encuentran en lo que conocen de ustedes mismos, sino que se adentran en misterios de la consciencia humana que les parecen inalcanzables.

Pero cuando lleguen a ese momento, cuando les parezca imposible curarse, porque escapa de sus posibilidades de comprensión, es allí, hijos Míos, que Dios les dará a conocer algo más sobre ustedes mismos, algo más allá de sus miserias e imperfecciones.

Ese es el Amor Superior, que también está más allá de lo que conocen de este mundo y, al mismo tiempo, tiene como morada lo profundo de sus corazones. Lugar que hoy les es oculto y que no conocen, aunque piensen que saben amar.

Cuando el ser va revelando sus miserias y derrumbando las barreras de su ignorancia, es que la Ciencia del Amor Superior se revela, porque se tornan mansos y humildes, delante de Aquel que es el único que les puede ayudar: Dios Altísimo.

El Creador, entonces, los fortalecerá y los animará a ir más allá, a unirse a Su Espíritu y a la Vida Universal.

Y a encontrar en el verdadero sentido de la existencia de la Tierra, su fortaleza, no solo para vivir la propia purificación y la purificación del planeta, sino para dar testimonio en el Universo de la redención de sus espíritus.

Todo lo que les digo hoy, hijos Míos, es para que se levanten del abismo de la ignorancia y de la resistencia, y se abran a la vivencia del Amor Superior.

De esta forma, los conduciré al despertar de verdades mayores y descubrirán que hoy, no solo hablé con sus almas y con sus corazones; hablé con sus espíritus, con sus antiguos Guerreros y Comandantes universales, con sus esencias, y con eso que desconocen y que proviene de Dios, para despertar hoy en sus vidas la Ciencia del Amor Superior.

Anímense a comprender lo que les digo con la propia experiencia. Den un paso en la confianza y en la fe, en el servicio y en la abnegación, en la redención y en la purificación de sus miserias, y vivan la Ciencia del Amor Superior.

Yo los bendigo y los guío por este camino, y les agradezco por venir a Mi encuentro y por confiar en que, a partir de hoy, sus vidas jamás serán las mismas.

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz